



Rafael Álvarez Cordero

Médico y escritor

realvare2009@hotmail.com

Facebook Bien y de Buenas – Rafael Álvarez Cordero

Reflexiones

México necesita una economía fuerte, y en estos años sus decisiones económicas sólo han causado caos, inflación, carencias, y cinco millones más de pobres.

*Debemos aceptar la decepción finita,
pero nunca perder la esperanza infinita.*

Martin Luther King Jr.

A Raúl Padilla, por todo.

Las múltiples representaciones de la pasión, tanto en México como en otras partes del mundo, muestran la religiosidad de los asistentes, surge la esperanza de algo mejor y todos deseamos felices Pascuas, aunque no seamos creyentes. En la historia reciente es importante el ejemplo de Nelson Mandela; él nunca se rindió, soportó cárcel y tortura, pero logró lo que deseaba para su pueblo. Y en México hemos tenido dictaduras, pero las superamos y en los últimos decenios creamos y consolidamos instituciones y organismos cada vez más eficientes para lograr una vida mejor para todos.

Pero al reflexionar sobre lo que ocurre en nuestro país en esta administración, por más optimistas que seamos, tenemos que reconocer la gravedad del daño que el señor Presidente y sus seguidores han ocasionado al país, hemos vivido un viacrucis de cuatro años.

Decepción tras decepción, aún antes de protestar como Presidente de la República, inició la destrucción de proyectos e instituciones, la violación a la independencia de los poderes Legislativo y Judicial, el desmantelamiento de un sistema de Salud que era ejemplo en el mundo, la cancelación de un aeropuerto de talla mundial, la aniquilación de programas de alimentación infantil, de educación y de protección a las mujeres, y todo eso lo hizo sin razón y sin razones, acusando corrupciones que nunca se pudo demostrar.

México necesita una economía fuerte, y en estos años sus decisiones económicas, acatadas sin chistar por el secretario del ramo, sólo han causado caos, inflación, carencias, y cinco millones más de pobres; la expectativa de crecimiento casi nula, éste es un sexenio perdido en economía.

Ejemplo de contradicciones: en lugar de mandar al

Ejército a los cuarteles, destruyó la Policía Federal, creó la Guardia Nacional, y les asignó toda clase de funciones para las que no está preparada; esto, y su ofrecimiento de no tocar a los delincuentes con la lamentable frase “abrazos, no balazos”, detonó la delincuencia a niveles nunca antes vistos. Los cientos de miles de muertos, secuestrados, desaparecidos, enterrados, hombres, mujeres y niños, rompen todas las cifras y colocan al país como el más peligroso del mundo.

La negación de la ciencia causó más de 700 mil muertos por covid-19, la incapacidad administrativa ocasionó desabasto de insumos y medicamentos, dejó sin atención a millares de pacientes y, cuatro años después, el sistema de salud es un galimatías que nadie entiende y todos padecen.

Y el daño más grave se ha hecho a la educación, la ciencia y la investigación: Conacyt es una cueva de ladrones incapaces que bloquean la investigación, en la SEP manda un iluminado que quiere adoctrinar a los niños de primaria como en tiempos de Mao Tse-Tung y las cancelaciones de proyectos y becas nos regresan al siglo XIX, a ciencia y paciencia del señor Presidente.

Todo esto lleva a reflexionar por qué ocurrió esto, y estudios cada vez más certeros señalan que muchas acciones, decisiones y omisiones pueden ser atribuidas a problemas psicológicos y psiquiátricos graves, los expertos señalan con precisión algunos (E. Madrid, *Esfera Noticias*, 2020), y si, además, quien manda tiene a su alrededor a un grupo de personas que dicen sí a todo y acatan sus órdenes sin chistar, el problema se agrava.

Éste es el “viacrucis” del sexenio, que usted, yo, y todos los mexicanos, estamos padeciendo; pero como todo viacrucis, éste debe terminar y nosotros podemos lograrlo. Es una tarea de todos, estudiantes, empleados, obreros, comerciantes, empresarios, amas de casa, todos, que ya mostramos nuestra fuerza en dos concentraciones nacionales, debemos hablar, promover, invitar a los demás para que voten para que termine la pesadilla; ciertamente hay aún mucho por hacer, pero salvar a México es tarea de todos, no sólo de los partidos políticos; el país es nuestro y vamos a defenderlo.